

Boletín

SALESIANO



ARGENTINA | DICIEMBRE 2020 | Nº 762

2020

¿Con qué nos quedamos?

El *Boletín Salesiano* es el medio de comunicación de la Familia Salesiana y de los amigos de la obra de Don Bosco en Argentina. Fue fundado por San Juan Bosco en Turín, Italia, en 1877.

[www boletinsalesiano.com.ar](http://www.boletinsalesiano.com.ar)

[boletinsalesianoarg](https://www.facebook.com/boletinsalesianoarg)

[boletinsalesianoarg](https://www.instagram.com/boletinsalesianoarg)

+54 9 11 2161 4550

www.donbosco.org.ar

Equipo

Director Responsable
Fernando Canigia

Director Ejecutivo
Juan José Chiappetti

Consejo de Dirección
Mercedes Baxzos
Agustín Camiletti
Ricardo Cámpoli
Camila Gómez Mura
Otto Kalenberg
Rocío Manceñido
Fabián Massoni

Redacción y edición
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros

Audiovisuales
Matías Audisio

Web y redes sociales
Santiago Viskatis

Administración
Natalia Wasinski

Distribución
Nahuel Medina

Colaboraron en este número

Juan Gabriel Gómez
Costantini
Diego Pietrafesa
Susana Alfaro
Alejandro Gómez
Juan José Miras
Marianela Spagnuolo
Hugo Vera
Marcos Torreggiani
Fabiana Di Bello
Pino Pellegrino
Zamira Montaldi
Santiago Duque de Arce
Alejandro Blanquer
Matías Piccoli
Julieta Rosati
Luciana Caprini
Carlos Llorens
Luciana Musante
Nadia Rocha
Patricia de Simone
Adriana Zeitune

Diseño
DG. Marisabel Bernachea
malibernachea@gmail.com

Fotografía
Matías Audisio
Alberto Calle
Ezequiel Herrero
Santiago Valdemoros

Don Bosco 4053 - 1206 Ciudad de Buenos Aires - República Argentina - Tel./ Fax: +54 9 11 4982 3748

Dirección Nacional del Derecho de Autor
Expediente Nº 47958673

Propietario: Institución Salesiana

Publicación de uso pastoral. Los trabajos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la publicación del material editado en esta revista citando la fuente.

Los lectores también escriben...



Hace quince años sufrí un infarto masivo, donde de mil se salva uno, y me tocó a mí. Mi corazón quedó sólo en un 14% bien. Cuando vinieron las reliquias de Don Bosco en 2009 a la parroquia María Auxiliadora, me acerqué a él y le pedí que me recuperara mi corazón como antes. Y él hizo el milagro: los cardiólogos dicen que mis estudios dan como si nunca hubiese tenido nada.

Mi promesa a Don Bosco fue hacer público este milagro en su revista, estoy muy agradecida y a todos les cuento que él me salvó.

Cruz Olga Guillén
Córdoba



Les envío estas líneas sobre una visita que hicimos con mi señora al padre Francisco Ronconi, meses antes que nos dejara, con motivo de su cumpleaños número 80.

Fue hilvanando recuerdos de una época alarmada por la propagación del SIDA, para el cual no había entonces elementos para contrarrestarlo. Pero sí abundaba el miedo. Cualquiera cosa podía ser motivo de contagio o desconfianza. "Pancho" Ronconi, sin embargo, dio a los enfermos una respuesta desde el amor:

"Todo comenzó cuando vinieron a preguntarme si podía bautizar

a una joven que tenía SIDA. Yo acepté y la bauticé. Desde entonces desarrollé una buena relación con los médicos, a los que acompañaba a las salas de terapia.

(...) Los más desprotegidos eran los pobres. Los que tenían mayor poder adquisitivo accedían a una mejor atención. Bueno, ahora pasa más o menos lo mismo...". Fue una época muy difícil, pero cuando oficiaba la misa, Pancho siempre estaba de buen humor. "Era una fiesta. Llegaba destruido, pero allí, en el altar, me transformaba."

Nos despedimos con un abrazo y le pedimos su bendición. El padre Ronconi marcó una época y muchos lo recuerdan por su buen humor y preocupación por los más necesitados.

Rafael Giménez
Ciudad de Buenos Aires



¡Buen día a todos!

El *Boletín* está muy bueno. Gracias por mantenerme informada. Me entero de muchas cosas importantes. Es verdad... tenemos que volver a confiar e inundarnos de lecturas que nos ayuden a lograrlo. El *Boletín Salesiano* lo hace.

Gracias totales a todos lo que hacen posible su edición

Olga Zajec
San Justo, Buenos Aires

Puede enviar sus comentarios a lectores@boletinsalesiano.com.ar, a Don Bosco 4053 (1206) Ciudad Autónoma de Buenos Aires o por WhatsApp al teléfono +54 9 11 2161 4550.

Los mensajes expresados en esta sección son personales y no necesariamente representan la opinión del *Boletín Salesiano*. Deben tener nombre y apellido, lugar de residencia y contacto de quien lo firma.

El Boletín Salesiano es gratuito. Se sostiene gracias al generoso aporte de sus lectores.

TRANSFERENCIA
O DEPÓSITO BANCARIO

CBU
0720055720000001661172

ALIAS
BOLETIN.SALESIANO

Banco SANTANDER RIO, filial 055,
cuenta corriente en pesos 16611/7,
CUIT 30-61021163-8,
a nombre de
INST SALES BOLETIN SALESIANO.

rapipago

Código de pago:
9380 5000 0002 6032 0215

Deberá indicarle al cajero el monto
y destino de la colaboración
(BOLETIN SALESIANO).



**mercado
pago**

Podés elegir
distintos montos
para colaborar.

Ingresá aquí

Encuentre otras formas de sumar su aporte en: www.boletinsalesiano.com.ar/colaborar

A los lectores del Boletín Salesiano,

*“Sus manos y Sus pies de tierra llenos,
rostro de carne y sol del Escondido,
¡versión de Dios en pequeñez humana!”*

Esta estrofa de una bella poesía del padre Pedro Casaldáliga nos introduce de lleno en el misterio central que vamos a celebrar en la próxima Navidad. Dios nos sale una vez más al encuentro.

Manos y pies llenos del contacto con lo humano, con la tierra de la creatura, del polvo del que fuimos hechos maravillosamente por nuestro Creador. Ahora, su Hijo, Salvador del hombre, viene a compartir nuestra historia, nuestro propio barro. Y en su mirada, en su faz, podemos descubrir la luz eterna de aquel a quien el hombre no puede ver... hasta que ve el rostro del Hijo.

Y es una familia, como la nuestra, la que Dios se eligió para llegar hasta nosotros. El cariño, el amor, la seguridad, la protección que brindan un papá y una mamá, también ellos creyentes y caminantes en la fe como nosotros. Se nos hermanan en el caminar humano, de buscar huellas que nos lleven hasta Él, el sol que ilumina nuestras vidas, el niño que nos hace creer una vez más en la esperanza, el calor de un hogar humilde que nos muestra que los vínculos de las personas amadas son lo más importante de un rey, la cálida y pequeña luz que sana las heridas de nuestros corazones. Un Dios que se reversiona a sí mismo y elige la pequeñez de su creatura como lenguaje de amor para amarnos una vez más.

Todos tenemos frente a nuestros ojos el año difícil que vivimos como humanidad. Esta Navidad, sin duda, será un bálsamo de aliento, de consuelo, de avivar la esperanza, de suscitar la fe, de custodiar la alegría. Nos alegró acompañarlos este año con nuestro servicio de llevar la Buena Noticia hecha palabra, imagen, mensaje, presencia. Les deseamos de corazón que el Señor les traiga en esta Navidad el regalo que más estén necesitando cada uno de ustedes y sus familias.

Con la bendición de Dios Bueno y Misericordioso,

Fernando Canigia, sdb

La tapa de este mes...

El barbijo, símbolo del año que nadie esperaba, junto a otros símbolos: la fe, la solidaridad, el servicio y la mirada esperanzada hacia el futuro.



La **palabra** imprescindible



El dilema de las **redes sociales**: “Si no pagas por el producto, el producto eres tú”



¿Qué hacemos con el **enojo** por lo que no fue?



“No tenían **un lugar** en la posada...”

Recibí las novedades del Boletín Salesiano por WhatsApp, por mail o en formato revista.

Ingresá en nuestro sitio web para dejar tu contacto:

www.boletinsalesiano.com.ar/suscribite



“No a la mina, que mata y contamina”



Las marchas en Esquel contra la minería convocaron a quince mil personas, donde la mayoría eran jóvenes.

“No a la mina” grita una jubilada que lleva la bandera encabezando una larga marcha. “No a la mina” grita una madre que lleva sobre sus hombros a su niño de tres años. “No a la mina” grita un grupo de amigos que aplaude y baila al ritmo de la murga. “No a la mina” grita un pibe desde la ventana de un hotel, mientras cumple la cuarentena. “No a la mina” gritan los obispos de la provincia, por más que los llamen violentos. “No a la mina” gritan los estudiantes desde Córdoba, La Plata y Buenos Aires. **“No a la mina, que mata y contamina”**, grita el pueblo de Chubut, defendiendo el agua y la vida.

El martes 24 de noviembre ingresaron dos proyectos de ley en la Legislatura de Chubut. El primero es una **“iniciativa popular”** con más de treinta mil firmas de ciudadanos de la provincia que pretende prohibir la explotación minera metalífera y uranífera. El segundo es un proyecto de “zonificación minera” presentado

por el gobernador que, en connivencia con empresas multinacionales, pretende **“sacrificar” la zona de la meseta central para destinarla a la actividad minera**, utilizando como fuente de agua una confluencia del río Chubut que atraviesa la provincia en su totalidad. **Poco se habla** a nivel nacional de la delicada situación en Chubut, donde la provincia adeuda meses de sueldos, reprime manifestaciones, adultera informes científicos, descuida la salud y abandona la educación. Poco se habla que la ciudadanía eligió a sus representantes por ser “anti mineros”, y que hoy esos representantes, aprovechándose del contexto socioeconómico, pretenden avanzar con estos proyectos. Poco se habla que la minería en Chubut no tiene “licencia social”.

Pero **muchas sensaciones** recorren el cuerpo cuando se ve una marcha de quince mil personas. Estas sensaciones aumentan cuando uno observa que más de la mitad son jóvenes que luchan por cuidar la **“Casa Común”**, que eligen la vida antes de lo material, que se proyectan cuidando el ambiente, que dejan su voz en las calles para ser escuchados, que pasan la fría noche en vigilia, que luchan por sus ideales, que son ciudadanos responsables y comprometidos.

Es clave que acompañemos de manera activa todos estos ideales con **respeto** y abiertos al **diálogo**, pero con una decidida convicción por la vida y a la construcción de un ambiente mejor.

El Batallón N°35 José Parolini, perteneciente a la obra salesiana de Esquel, participó activamente en las marchas por el “no a la mina”. Y este compromiso también se replicó en otras casas de Don Bosco de la provincia. Este año, por la pandemia, la forma del compromiso tuvo que cambiar, pero el amor y la defensa de la vida y de la naturaleza se mantienen intactas. •

Juan Gabriel Gómez Costantini

Dar cuenta

Una mirada desde el Evangelio de Jesús y la opción de Don Bosco por los jóvenes sobre algunos hechos de actualidad.

Insolventes



Nos hemos acostumbrado a un mundo donde la vida vale solo para el que la pueda pagar

Del *Jerusalén Jornal*, hace unos dos mil años: “Gran revuelo causó la llegada de un sanador de almas y cuerpos, que resucitó al próspero comerciante Don Lázaro, no sin antes solicitarle, claro, la correspondiente declaración de bienes y constatar su solvencia patrimonial”.

¿Raro, no? Entonces, sí. Hoy, no tanto. Nos hemos acostumbrado a un mundo donde la vida vale solo para el que la pueda pagar.

La comercialización de la vacuna contra el COVID-19

corona, otra vez, el triunfo de la ambición voraz, insaciable, de un sistema que premia a los más poderosos en perjuicio de los más débiles; un modelo armado desde el “tener” y no el “ser”.

Por eso Estados Unidos y Europa se apuraron a asegurar sus dosis, incluso **en cantidades muy por encima de las necesidades de su población**. Por eso la desigualdad entre las naciones más y menos desarrolladas desnuda el fracaso del modelo global: no se trata de quien puede o no comprarse el último celular, **hablamos de la decisiva diferencia entre estar o no sano** y, en muchos casos, **entre vivir y morir**.

“Sería triste si en la entrega de la vacuna se diera prioridad a los más ricos o si esta vacuna pasara a ser propiedad de esta o aquella nación, y ya no fuera para todos”, dijo el papa Francisco. Que suene utópico o lejano no habla mal de él: habla mal del individualismo salvaje y su primogénito, la meritocracia, esas enfermedades peores que la pandemia y sin embargo tan a mano de curar.

“Tuve hambre y no me diste de comer”. Esa es la versión falsa de la historia, fe de oropel. •

Diego Pietrafesa

Profesorado Don Bosco
profesorado.pioix.edu.ar

TÉCNICO SUPERIOR EN ANÁLISIS DE SISTEMAS

TÉCNICO SUPERIOR EN LOCUCIÓN INTEGRAL COSAL

PROFESOR SUPERIOR EN CIENCIAS SAGRADAS

TÉCNICO SUPERIOR EN PRODUCCIÓN INTEGRAL DE TV Y SERVICIOS AUDIOVISUALES



¿Con qué nos quedamos?

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



Las cosas que descubrimos, las que extrañamos, las que valoramos.
Lo que deseamos quedarnos y lo que no queremos llevarnos.
Un recorrido por este año tan especial desde la mirada del oratorio,
que es casa, escuela, patio y parroquia.





Cipoletti, Neuquén

NOTA DE TAPA:
PATIO
Hugo Vera, sdb
La Boca, Buenos Aires

Un enjambre de oportunidades vitales al que llamamos “patio”

En nuestro horizonte salesiano el patio ocupa un lugar destacado. Ha sido, como en mi caso, el territorio de encuentros memorables en los que fuimos diseñando nuestras propias coordenadas vitales junto a otros y otras compañeros de camino. Es que un patio salesiano, como lo hemos experimentado drásticamente este 2020, **no se identifica con el espacio “físico”,** sino, más bien, constituye una red de raíces que brotan en todas direcciones, **que abren a muchos sentidos de vida.**

Los patios están traspasados por historias entrañables de amistad, de responsabilidad por los otros, de alegrías compartidas, de decisiones y compromisos, de sueños abiertos al futuro por una experiencia plenificante del presente.

Quizá la oportunidad de este año nos invita a visitar algunas fuentes originarias del “patio” que tanto amamos. Supimos seguir cantando “juntos” aunque no nos pudiéramos reunir en un mismo lugar, encontrando nuevas formas de arte en cuarentena. **Por ausencia, nos damos cuenta del valor que tienen los abrazos,** las sonrisas, las miradas cómplices, las horas pasadas “gratuitamente” entre charlas, ma-

tes y guitarreadas. La cercanía en el lugar y el momento justo de un educador, una animadora, un amigo que a lo mejor este año echamos de menos, **nos aumentó la conciencia que no son lujos sino “privilegios” de un estilo educativo.**

En muchas de nuestras casas la quietud de los patios amplificó la resonancia de rostros, voces y nombres de personas de calle y familias del barrio o de la ciudad, de tantos hermanos y hermanas pobres golpeados por la dureza de la pandemia y sus efectos económicos. Y la convocatoria a la solidaridad nos hizo abrir las puertas para “patear y patiar” las calles con entregas de kits de sanidad, bolsones de alimentos, viandas. Jóvenes y adultos, animadores del MJS, exalumnas y exalumnos, padres y vecinos, consagrados y laicos aunados en “coreografías” del servicio y la atención al territorio. ¡Cuánto deseamos que estos nuevos patios hayan aportado más claridad de Evangelio a nuestros proyectos educativo pastorales!

“Calles que se vuelven patios” y “patios que se vuelven calles”, invitación a “oratorianizar” las existencias allí donde la vida de tantas y tantos “nos empuja y siempre pide más”, como cantara Teresa Parodi.

¿Con qué nos quedamos?



La fuerza para seguir adelante a pesar de las dificultades y el aporte solidario e invisible de muchos jóvenes.

Exequiel

Bariloche, Rio Negro



El miedo, el encierro y la paranoia, pero sobre todo no poder estar en el patio.

Jonj

Trelew, Chubut



El preocuparnos por nuestros mayores, preguntarles cómo andan, si necesitan que les hagamos un mandado.



El ver al otro como alguien de quien me tengo “que proteger”.

María Fernanda

Rosario, Santa Fe



Esos matecitos compartidos, virtuales y presenciales, con sabor a “presencia amorosa”, mirar (nos) a los ojos; acompañar (se) en lo que sea y como sea.



La indiferencia, la soledad, el odio en redes, no poder abrazarse...

Flor

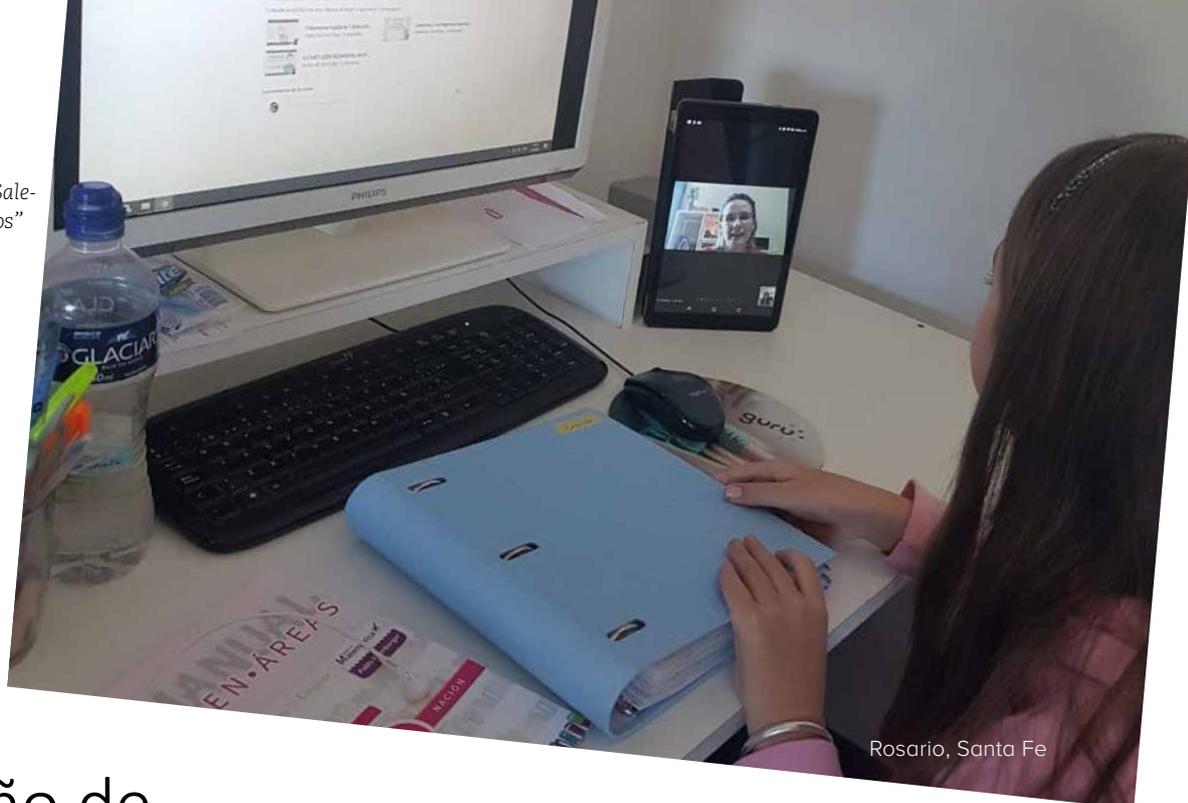
Santiago del Estero

NOTA DE TAPA:

ESCUELA

Juan José Miras

Escuela Agrotécnica Salesiana “Ambrosio Olmos”
Río Cuarto, Córdoba



Rosario, Santa Fe

El año de la escuela resiliente

¿Con qué nos quedamos?



Las reuniones y formaciones virtuales que achiquen distancias y permitan a muchos acceder.



(-) ¡No poder compartir el mate!

Vanessa

Corrientes



El uso de las herramientas virtuales para complemento de la educación en sala de clases y así aprovechar mejor el tiempo compartido con los chicos en la escuela

Martín

Posadas, Misiones

Estamos llegando al final del año que nadie imaginó. Como en esas películas “pochocleras” en las que de repente **el mundo conocido se rompe**, el 2020 nos desafió a transformarnos y poner a prueba si el concepto de “resiliencia” es aplicable a las escuelas.

Si con ese término se define la resistencia frente a la adversidad y la capacidad de reconstruirse, nuestros colegios merecen que se los califique como “resilientes”. Porque luego de asimilar el golpe que supuso la pandemia, encontramos el modo de estar cerca para enseñar y aprender, tejiendo la trama comunitaria, buscando una nueva consistencia sin perder los rasgos de identidad.

Por eso rescato que **la escuela se puso a prueba y estuvo a la altura del desafío**. Y lo hizo apoyándose en tres pilares, a cuál más salesiano: **esfuerzo, creatividad y empatía**.

Esfuerzo, para aprender a manejar nuevas herramientas —así, en sentido amplio— al momento de generar el hecho educativo. Multiplicar el tiempo de retroalimentación de actividades entre docentes y alumnos. Y hacer todo eso sin descuidar la vida de los propios, en la familia y la comunidad religiosa.

Creatividad, para resolver ante los imprevistos cotidianos, abordar los contenidos de materias que requieren “tocar el mismo suelo al mismo tiempo” —y en las agrotécnicas, eso es literal—, con la variada conectividad de cada persona.

Empatía, para sostener a quienes no estaban pudiendo con las nuevas reglas del juego, por las múltiples razones que se fueron evidenciando, incluido el desánimo y la tristeza.

Está claro que deseamos volver a la escuela, al ruido del patio, el clásico pizarrón y los entornos didácticos donde producimos conocimiento tanto como alimento. Porque el contacto estrecho es lo nuestro, lo del corazón que educa. Pero no será porque este año “no tuvimos clases” —de las frases más injustas que pueden escucharse—, sino porque nos debemos el abrazo, y será más emotivo cuando los barbijos dejen de taparnos la sonrisa.

La escuela resiliente recuperará su forma, que nunca será la anterior. Es imposible que el 2020 nos deje inalterados. Nos desafiará a pensar en el modo de sostener todo lo bueno que aprendimos. Y cuando suene un celular en el momento y el lugar inapropiado, seremos más condescendientes. Al fin y al cabo, será el sonido de una herramienta.



NOTA DE TAPA:
 ESCUELA
Marianela Spagnuolo
 Docente de nivel medio
 La Plata, Buenos Aires

“Nunca permitas que una buena crisis se desperdicie”

Eso dice el político norteamericano Emanuel Rahm, y ahí estuvimos con la escuela, con la oportunidad de hacer cosas que alguna vez creímos imposible.

Pusimos un paréntesis a varias certezas, nos preguntamos, buscamos lo que había, vimos lo posible más que lo que faltaba y creamos presencia.

Tenemos razones para estar felices corriendonos de una idea “nostálgica” de escuela, con la convicción que estamos construyendo una mejor; **nuestra escuela que ya no educa en un mundo posible sino en un mundo cambiante**, donde el colectivo nos encuentra, nos rescata y nos salva como comunidad educativa salesiana aprendiendo en la incertidumbre.

Fueron tiempos de co-construir, de cuestionar y cuestionarnos, donde aprendimos que no estuvimos encerrados sino que había mucho lugar hacia “adentro”. Y en ese adentro encontramos una escuela viva, de pie, trabajando en red. No se detuvo el tiempo sino que se abrieron oportunidades donde la pedagogía del acompañamiento encontró una

vez más propósitos compartidos. Pensamos lo impensado, aprendimos que las respuestas no están de un solo lado, que la salida nunca es individual y que sin la pedagogía de la cooperación se pierde humanidad. Extrañamos lo conocido pero encontramos los tiempos propios de aprendizaje, extrañamos el encuentro pero fuimos creadores de nuevos espacios; la confianza cobró nuevos sentidos y se visibilizó en los detalles más mínimos; sostuvimos intactas las convicciones poniendo a prueba los medios. No hubo abrazos de encuentro pero apareció el valor de la palabra que abraza.

Al final —¿o al principio?— lo que tenemos es el “nosotros” hecho escuela, sabiendo que mejorar es construir sobre lo hecho y aventurar en esta cadena de sostenimiento que supimos transitar como familia, como equipo de conducción, como cuerpo docente, como estudiantes. No seremos los mismos, pero este tiempo inédito puede haber sido el rescate y la renovación de los sentidos más profundos cuando de educar se trata.

¿Con qué nos quedamos?



El acompañamiento a los hijos,. Valorar la naturaleza, la toma de conciencia que ella es parte de nosotros y nosotros de ella



El miedo, la desconfianza, la desesperanza y la falta de trabajo.

Graciela

Ensenada, Buenos Aires



El gran valor que tiene el “encontrarnos cara a cara”.



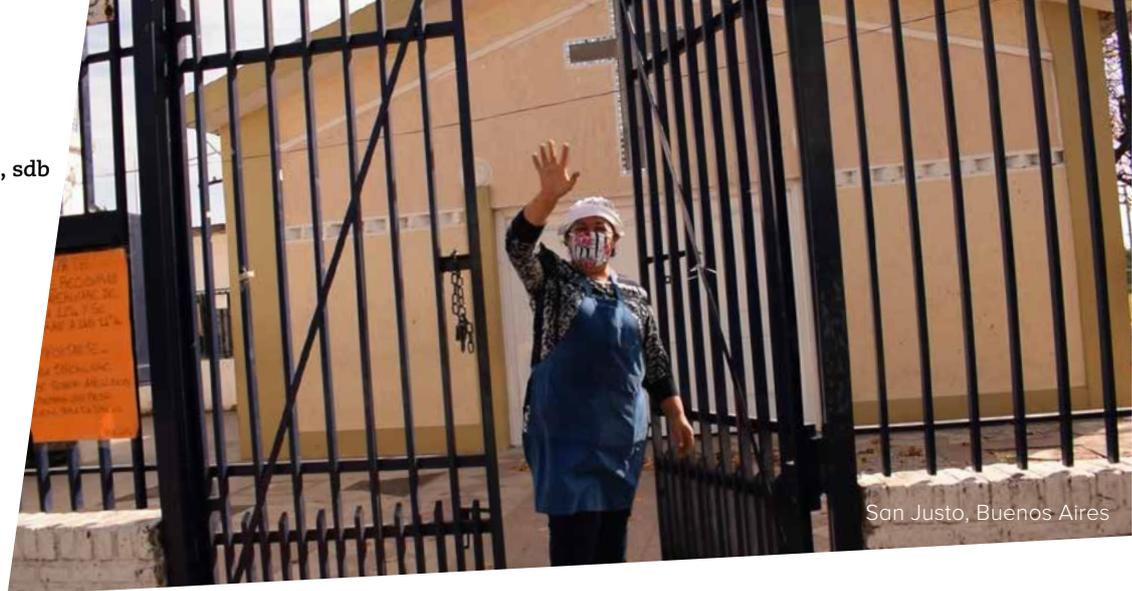
El miedo a abrazar al otro.

Candela

San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires

NOTA DE TAPA:
PARROQUIA

Alejandro Gómez, sdb
María Auxiliadora
Rosario, Santa Fe



San Justo, Buenos Aires

Salió a su encuentro, lo abrazó, lo besó... e hizo fiesta

¿Con qué nos quedamos?



Alguna misa dominical online, las reflexiones online, el Boletín Salesiano online...

Daniel

La Plata, Buenos Aires



La conciencia de que somos Iglesia no solo yendo al templo.

Lili

Bahía Blanca, Buenos Aires



La soledad por la que pasaron los enfermos, aquellos que no pudieron recuperarse y no tuvieron una despedida digna de sus familiares, y como ha sido naturalizada la muerte...

Mirta

San Nicolás de los Arroyos, Buenos Aires



Reconocer que somos débiles cuando pensamos individualmente y fuertes cuando nos unimos para cuidarnos y respetarnos entre nosotros y a la naturaleza.

María

Quilmes Oeste, Buenos Aires

Este tiempo de pandemia y aislamiento nos desafió a salir al encuentro de la comunidad y del barrio. Nos exigió “inventar” e innovar para transmitir el Evangelio con alegría y anunciar la esperanza de la Resurrección.

Retomamos la conciencia de nuestra pertenencia común, de que la mejor forma de cuidarnos es cuidar y proteger a los que están al lado. El papa Francisco nos aseguró que “nadie se salva solo” y “nos dimos cuenta que **estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados**”.

Por eso, y ya que Cristo ubicó la caridad como la mayor regla de la vida cristiana, el vislumbrar las consecuencias desfavorables de la pandemia nos llevó a abrazar a los hermanos más afectados. A los **mayores** que viven solos, a los que viven **en situación de calle**, a los que **viven al día**, a los **extranjeros**, a las familias numerosas **hacinadas** en casas pequeñas, a los **estudiantes** venidos desde el interior del país y que quedaron solos, a los que perdieron su **trabajo...**

A ellos y a muchos otros los hemos abrazado con una respuesta que intentó ser generosa. También es cierto que a muchos no hemos podido llegar, y eso hace resonar en nuestros oídos la pregunta del Buen Pa-

dre: “¿Dónde está tu hermano?” Nos deja inquietos y movilizados.

Muchos fueron **el abrazo de Dios y de la Iglesia para sus hermanos**. No se dejaron vencer por el cómodo sedentarismo y con urgencia se hicieron cargo de los que tienen hambre de comida y de dignidad. Se multiplicaron las cocinas para la elaboración de viandas. Se adecuaron espacios para el armado de bolsones de alimentos, para la distribución de ropa, abrigo, frazadas. Se armaron grupos de voluntarios para hacer llamadas telefónicas y acompañar a personas solas, enfermas o con enfermos de COVID-19. Se ayudó económicamente en situaciones críticas. Se armaron bolsas de trabajo.

Las **redes sociales** asumieron un papel fundamental en la comunicación y el contacto, especialmente para sostener la dimensión espiritual, sacramental y festiva de la comunidad parroquial. Sin duda, el mundo digital fue un modo de ayudarnos a mantener viva la vida comunitaria y de facilitarnos el encuentro con Jesús.

La soledad de la Pascua, las tímidas visitas a las calles de la parroquia de las imágenes de María Auxiliadora durante mayo, el frío silencio de los patios y templos del 16 de agosto... todo nos hace **esperar gozosos el reunirnos para hacer fiesta**. No podemos prescindir de la fiesta que comienza en la celebración comunitaria de Dios que nos tanto hace bien, que nos sana dentro. Especialmente ahora, que realmente lo necesitamos.



NOTA DE TAPA:

CASA

María Susana Alfaro

Ramos Mejía,

Buenos Aires

“Estar en casa”, tan bueno y tan distinto

Sabemos que hay cosas que no pueden apurarse. La vida necesita tiempo para desplegarse y dejarse ver; las personas necesitamos tiempo para abrir el corazón, incluso con los más cercanos. **Y este año tuvimos ese tiempo.** Un tiempo que nos permitió vernos de una manera distinta, de descubrir en los que viven con nosotros aristas que nunca habíamos visto, sencillamente porque no pasamos juntos el tiempo suficiente como para que se muestren.

Un tiempo-espacio compartido que alcanzó para que aparecieran los problemas propios de la convivencia pero también para que encontráramos la manera de resolverlos, que nos ofreció la oportunidad de hacer proceso juntos y también de acompañarnos en los procesos personales. Un espacio-tiempo que nos regaló un conocimiento más profundo de aquellos con quienes vivimos porque nos puso en situación de ser testigos cercanos de las tristezas y de los entusiasmos que atravesaron el espíritu de cada uno, de las certezas que nos dieron valor y de los interrogantes que nos inquietaron.

De todas maneras, ese disfrute también dio lugar a que se hiciera más claro algo que ya sabíamos: **la expresión “estar en casa”, puede nombrar experiencias muy distintas.** Hay muchos para quienes —por

razones muy diversas— la “casa”, el hogar familiar, es un lugar difícil de habitar; para algunos, definitivamente imposible. Esta conciencia es parte de lo que deberíamos llevarnos al 2021, para poder acompañar esas realidades complejas que exigen de nosotros voz y compromiso.

Y en esto de quedarnos en casa también hubo lugar para descubrir y extrañar cosas lindas. Una de ellas fue la enorme cantidad de gestos de cariño y cercanía con que sembramos lo cotidiano; a veces, sin notarlo. **Fue cuando tuvimos que renunciar a ese contacto que nos dimos cuenta de cuánta necesidad tenemos de él.** De limpiarnos las lágrimas cuando estamos tristes, de hacer montoneras cuando nos invade la alegría, de acariciarnos, de palmearnos la espalda. De alzar a los chicos, de acurrucar en un abrazo a los abuelos. De hacernos cosquillas, de soplar una herida, de correr al encuentro del que llega y prolongar el apretón con el que parte. Esas manifestaciones que teníamos naturalizadas y que hoy nos resulta tan difícil refrenar tienen un brillo que ilumina todas las escenas que imaginamos a futuro. Cuando el tiempo llegue —¡porque va a llegar!—, no nos mezquinemos ningún gesto y hagamos de cada encuentro una fiesta de ternura y cercanía.

¿Con qué nos quedamos?



El tiempo que hemos estado juntos en casa, como familia, nos acercó más.

Susana

Banfield, Buenos Aires



El valor de lo humano, de lo sociables que somos, de la búsqueda y necesidad de Dios.



El no compartir con quienes queremos, el no poder abrazarnos, el dolor y la pérdida de tantos sin despedirnos.

Cristina

Chaco



El tiempo que hemos estado juntos en casa, como familia, nos acercó más.

Susana

Banfield, Buenos Aires



El tiempo que hemos estado juntos en casa, como familia, nos acercó más.

Susana

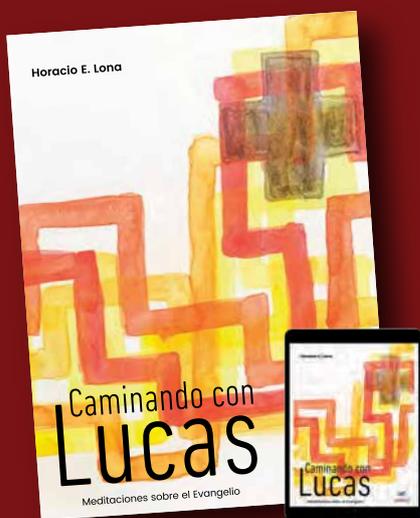
Banfield, Buenos Aires



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA

EN ESTAS FIESTAS TE ESPERAMOS EN LA *Librería Don Bosco*

PARA REGALAR



Caminando con Lucas Meditaciones sobre el Evangelio

Autor: Horacio E. Lona

Un viaje que nos ayuda a profundizar los textos del evangelista en una experiencia de encuentro con la Palabra.

Meditación urgente sobre nuestra Esperanza

Autor: Eduardo Meana Laporte

“¿Por qué tengo Esperanza? ¿Por qué te aliento a tener Esperanza?”. La invitación a una reflexión personal sobre la Esperanza que conduce a Jesús. Un texto para disfrutar de a poco, para releer varias veces.



- Disponibles en formato impreso y digital -

**Librería • Santería • Línea Don Bosco •
Productos de escuelas agrotécnicas salesianas**

Conseguí todo esto y más en nuestra tienda online
www.edicionesdonboscoarg.mitiendanube.com

CONTACTANOS

 /libreriasalesianadonbosco

 @edbaarg

 edbapedidos@donbosco.org.ar

 +54 11 7365-6841

VISITANOS

Yapeyú 137, CP 1202, CABA

Horario de diciembre:

Lunes a viernes de 10.00 a 18.00 h / Sábado 09.00 a 13.00 h

Horario de verano: Lunes a viernes de 10.00 a 18.00 h



Villa Don Bosco

Hacé
tu
consulta
aquí

**NOSOTROS ESTAMOS LISTOS
PARA RECIBIRTE**

Consultá por promociones



TANDIL - Av. Don Bosco 2627

reservastandil@villadonbosco.com.ar



Villa Don Bosco

www.villadonbosco.com.ar



La palabra imprescindible

CLICK AQUÍ
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



La persona agradecida percibe la vida como un regalo y eso lo transforma en felicidad y seguridad. Pero esto no siempre es así: a ser agradecido también se aprende.

Educar a la gratitud es educar a la belleza de la vida. La persona agradecida siente la vida y la existencia como gracia. Por eso el agradecimiento es un sentimiento más fuerte que la esperanza: **quien es agradecido siente que posee algo muy grande.** Este sen-

**Los ingratos viven inquietos,
llenos de resentimiento
por lo que no tienen
y de ansiedad por lo que quieren.**

timiento se transforma en felicidad y seguridad. Los ingratos, por el contrario, son incapaces de sentirse satisfechos y felices. Viven permanentemente inquietos, llenos de resentimiento por lo que no tienen y de ansiedad por lo que quieren.

La gratitud es un camino para celebrar un matrimonio muy necesario y esperado entre la "humanidad" y los "seres humanos". La palabra "gracias" de por sí, tiene perfume de humanidad. Quien dice "gracias" es gentil, amable... humano. **Quien dice "gracias" tiene un toque de nobleza.** Por eso la gratitud debe defenderse, para que las personas sigamos siendo humanas. Nada es más helado que la ingratitud.

Llama la atención y causa estupor que algunos chicos y jóvenes, pero también muchos adultos, no responden cuando reciben un regalo en Navidad, en su



día de cumpleaños u onomástico. Al regalar un libro, un celular, o una indumentaria, muchas veces no hay ninguna reacción, como si fuera una obligación de los padres o de los amigos.

De esta forma desaparece algo esencial de la humanidad, del ser humano. Mientras la tierra se recalienta, los corazones se vuelven más fríos. ¿Qué está pasando? Faltó enseñar a ser agradecidos. Y sin embargo, los caminos para esa hermosa tarea están a disposición de todos.

Un medio, por ejemplo, es **recordar que las pocas o muchas comodidades que hoy tenemos se las debemos a quienes las han preparado**. Los niños de Europa, por poner un ejemplo, encuentran desde su nacimiento una riquísima herencia que no se dan cuenta que tienen: desde caminos asfaltados hasta una heladera, pasando por la televisión, el baño, el agua caliente... tantos bienes en su casa, sin haber vertido una sola gota de sudor propio.

La idea de que el mundo no siempre haya sido así ni siquiera le pasa por la mente al niño, por muy curioso que sea. Está claro, entonces, que para llevarlo a la gratitud debemos recordarle que los puentes no nacieron como hongos, que los celulares no nacen de los árboles como las manzanas, o que los relojes no se hicieron solos: todo es trabajo de quienes nos brindan esas cosas.

Obviamente, la conversación sobre el deber de expresar gratitud por estas comodidades debe tomar en cuenta el grado de madurez actual del hijo, **sin “dar cátedra” ni hacer discursos frontales y directos** —sobre todo

.....

**La idea de que el mundo no siempre
haya sido así ni siquiera le pasa por la
mente al niño: para llevarlo a la gratitud,
debemos recordárselo.**

.....

ante adolescentes, que los rechazarían fácilmente—, sino hacerlo de un modo indirecto. Como decirle a un amigo o un hermano: “¿Te acordás cuando en la casa no había estufas de gas? ¡Qué frío hacía entonces!”

Otro camino para educar en la gratitud es el de **moderar el bienestar**. Es un hecho conocido que dar muchas cosas produce gente insatisfecha y pretenciosa. El niño con el cuarto lleno de juguetes piensa que tiene el derecho a siempre poseer más.

Y un tercer camino es **mostrarnos agradecidos**. Es la vía más poderosa. De modo que al hijo que nos regala algo, siempre le decimos “gracias”. Al que nos entrega el correo, le decimos “gracias”. Al policía que no ha dado una información, le decimos “gracias”. Al mozo que nos trae la comida, le decimos “gracias”.

Son gestos sencillos de gratitud que te regalarán la satisfacción de haber educado un hijo o una hija que tal vez no lleguen nunca a ser “ricos”, pero sí verdaderos “señores”. Eso es un magnífico éxito. •



“Si vos estás, todo es mejor”

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB

El documental *El dilema de las redes sociales* pone nuestro uso de Internet en el centro del debate: “si no pagas por el producto, el producto eres tú”

Un manada de leones te persigue. Corrés y corrés pero la única opción te lleva a un acantilado. Allí hay que parar. No hay escapatoria. De un lado, el precipicio. Del otro, leones hambrientos. No hay nada más que hacer. La tragedia acecha. Antes de sucumbir a una muerte segura, algo te serena. Una simple vibración, casi imperceptible, te aleja de esa realidad. Ya no más leones. Ya no más acantilados. Ya no más pesadillas. Este breve relato narra la función principal de **NightWare, una de las aplicaciones del reloj "inteligente" Apple Watch**: detectar las variaciones de la persona al dormir y frenar pesadillas. En definitiva, dulces sueños.

Ya en el año 1964 se publicaba *Apocalípticos e integrados*, el ensayo de Umberto Eco donde el semiólogo realiza un análisis sobre los medios masivos de comunicación que fue fundante. Allí plantea que hay dos posturas opuestas: la **apocalíptica**, que considera como nocivo e inadecuado todo contenido de los medios, ya que impide el desarrollo de la sociedad; y la de los **integrados**, que consideran que los medios son necesarios y valiosos para garantizar un sistema democrático. Si bien pasaron más de cincuenta años, lo interesante es que desde el inicio de las llamadas “nuevas tecnologías de la in-

formación”, las posturas también oscilaron entre estos discursos. ¿Es sólo una cuestión de “buenos y malos”?

“¿Me dejás tus datos?”

El documental *El dilema de las redes sociales*, incluido en Netflix, pone en el centro del debate a las redes sociales y sus posibles efectos. El film describe como Google y otras empresas crean herramientas digitales con el único fin de captar la atención de los usuarios para que dejen sus datos, mientras los anunciantes recogen su dinero por hacer uso de estos.

Este fenómeno, conocido como “**datificación**”, no es nuevo. Siempre han existido estrategias de gobiernos y otras entidades en donde las personas han cedido, de modo consciente o no tanto, sus datos personales — pensemos, por ejemplo, en el registro civil, los censos o las tarjetas para el pago del transporte público—. Lo que ahora cambia, y hace necesario mirar este proceso con más atención, es la escala, los actores, la materialidad y el alcance de esta datificación.

La frase “**si no pagas por el producto, el producto eres tú**” evidencia que el uso gratuito de redes como Instagram, Snapchat, Twitter, Facebook, Youtube y Tik Tok no



lo es tanto. Mark Zuckerberg, creador de Facebook, afirma desde los inicios que su deseo más profundo es “que las personas tengan la posibilidad de encontrar lo que desean y de conectarse con ideas que les gustan en la red”. Nada nuevo y malo bajo el sol: **que las personas busquen y encuentren es la lógica de Internet.**

La cuestión es: ¿cuáles son los **datos personales que dejamos como huellas** mientras buscamos? ¿Qué usos hacen de estos datos estas grandes empresas? ¿Qué libertades individuales resignamos al aceptar “bases y condiciones”? ¿En dónde queda esa información subjetiva que fuimos desprendiendo para “conectarnos con ideas que nos gustan en la red”? ¿Quiénes son los dueños? ¿Cuáles son las normas de funcionamiento? ¿Qué me hacen firmar? ¿Cómo entrar en diálogo con quien piensa diferente, si ni siquiera lo veo en mis redes?

“Chupetes” digitales

Desde la dinámica del “like” (“me gusta”), que aporta un falso sentimiento de valoración y aceptación, el ex ingeniero de Google Tristan Harris señala en el documental que las redes sociales tienen la intención de manipular y generar adicción. En definitiva, lo que se creó fue “*toda una generación de individuos que, cuando se sienten incómodos, solos o asustados, recurren a ‘chupetes digitales’ para calmarse*”. Las notificaciones que se reciben en los *smartphone* generan en el sistema nervioso una breve pero intensa dosis de dopamina, un neurotransmisor vinculado con el placer. Por tal motivo, estamos pendientes y necesitados de ese estímulo. Lo que termina sucediendo es una batalla por la atención: **las redes sociales nos quieren siempre disponibles.**

A su vez, los matices personales quedan borrados. Nuestros gustos, y posibles exploraciones éticas y estéticas, quedan limitadas. Las búsquedas que realizamos en la web generan un perfil específico que termina direccionando nuestros consumos, gustos y sociabilización. Los algoritmos nos llevan de *post* en *post* para mostrarnos aquello que las empresas deciden hacernos ver. Lo que encontramos en Internet ya no es lo que nos interesa, sino aquello que los algoritmos, que ordenan lo que vemos, creen que nos puede interesar... como por ejemplo, un documental sobre redes sociales.

Del “link” al “like”

Varios autores hablan de una relación “totémica” con la tecnología; el “aparato” y sus posibilidades vuelven al sujeto dependiente. Ya no importa el hipervínculo, lo que sí era valioso en los inicios de la web 2.0, sino que

¿Cuáles son los datos que dejamos como huellas mientras buscamos? ¿Qué usos hacen de esos datos estas empresas?

se dio un pasaje al “like”. No nos interesa acceder a aquel enlace que aporta conocimiento o la información que necesitamos. Por el contrario, **el sujeto ya no busca, sólo se busca a sí mismo** siendo el portador de una mirada autoreferencial. Hay una carrera imperiosa por el “like” que nos vuelve más populares. Una popularidad efímera pero buscada hasta el hartazgo para esta nueva construcción del “yo”.

Esta visión es evidentemente apocalíptica. Queda la posibilidad de reflexionar en aquellos elementos de esperanza que, sin lugar a duda, están presentes: por ejemplo, el sociólogo español Manuel Castells señala que **muchos movimientos sociales de los últimos años** se llevaron adelante desde las redes sociales.

La web no es más que una herramienta. No es buena o mala en sí misma sino que la problemática radica en el uso que se haga de ella. Sin embargo, parece importante que cada uno pueda pensar **qué pasa y qué nos pasa** con las nuevas tecnologías. No esperemos a que las empresas digitales hagan visibles sus mecanismos o sus lógicas: construyámonos como ciudadanos críticos con la intención de hacer evidente aquello que ya es parte de nuestra cotidianeidad. •

Para seguir reflexionando:

CASTELLS, Manuel;
Redes de indignación y esperanza.
Los movimientos sociales en la era de Internet.

VAN DIJCK, José;
La cultura de la conectividad.
Una historia crítica de las redes sociales.



CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB

Frustrarse con todas las letras

¿Qué hacemos con el enojo por lo que no fue?

Hicimos de todo para poder estar a la altura de las circunstancias. Creamos alternativas inimaginadas para hacer frente a la pandemia. Sin embargo, muchos terminamos el año con una enorme sensación de **frustración**: ¿cuánto tiempo nos llevará procesar el enojo de lo que no fue?

Con tantos mensajes positivos poblando las redes y con tantas iniciativas esperanzadoras dando vueltas por todas partes, **parece desubicado quejarnos** o mostrar alguna señal de fastidio por lo que nos tocó vivir. Frases como “pronto pasará”, “ya volverán los abrazos”, “volveremos a brindar” o “sólo queda un poco más” dejaron de tener fuerza efectiva para transformarse en diálogos de “pseudo esperanza”. Poses “políticamente correctas” que tememos sean desenmascaradas si nos preguntan un poco más a fondo cómo venimos...

Elaborar los duelos

Ver desmoronarse a nuestro alrededor a tantos y tantas por la situación económica, por la muerte y la enfermedad, por el trastorno social y familiar, por la desregulación de los dispositivos institucionales, nos inhibe la **queja por la queja misma**; pero sin quererlo, puede clausurar la posibilidad de una **queja necesaria**: la catártica. Esta última, como parte de un proceso de **duelo**, nos orienta hacia el camino de una aceptación, pudiendo decir también nosotros: “¿Y ahora, cómo seguimos?” No existen plazos definidos en el proceso de elaboración de un duelo. Sin duda, cuanto antes emprendamos su recorrido hacia la aceptación, menor será el sufrimiento que nos pueda ocasionar. Pero para dar los primeros pasos se nos hace imperativo reconocer aquello que no está más, o que nunca fue respecto de nuestras



Por **Agustín Camiletti, sdb**
acamiletti@donbosco.org.ar

expectativas o planificaciones. Negarlo nos llevará a estar dando un sinfín de vueltas con enorme desgaste.

Amigarse con la frustración

Como si fuera poco, dentro de los mandatos sociales se suma el de tener que tolerar la frustración. Cierta perspectiva dañina de este concepto tan importante nos ha llevado a demonizar tener “baja tolerancia” y endiosar a quienes la tienen alta. Pero en un contexto como el que estamos atravesando, y después de un año como el que vivimos, podemos decir que la frustración es hasta un **sentimiento sano y necesario** que nos habla de una profunda conexión con el entorno y de un llamado a la respuesta creativa.

Sin duda, como parte de la vida, amigarnos con ella dándole la bienvenida a sus enseñanzas puede ayudarnos en gran manera. Claro que como todo sentimiento denostado se torna espeso y desagradable, pero no deja por ello de cargar **una fuerza incontenible de vida**, un aire a tiempos de cambio, a final de lo que se daba, a cosa nueva, a barajar y dar de nuevo.

Tener sueños y expectativas...

Desde la llegada de las primeras noticias de un virus del otro lado del planeta nuestra vida se ha trastornado considerablemente. Y aquello que pensábamos lejano se coló en cada resquicio de nuestra cotidianidad llegando a **trastocar todas las coordenadas que nos servían de marco de referencia** para nuestro despliegue vital. Como acontecimiento global, atravesé cada institución, cada ritual, cada vínculo, cada dispositivo. Lo atravesó todo. Incluso hay quienes se atreven a definir una “generación COVID-19” marcada en su subjetividad por tan profunda crisis.

Si bien no toda la culpa la tiene la pandemia, lo cierto es que el proceso de transformación ha tumbado anti-

guos escenarios sin que podamos avizorar con claridad los horizontes futuros, dejándonos preguntas potentes acerca de lo dado, lo naturalizado, sumiéndonos en un período de perplejidad transitoria... ¡y qué largo se nos está volviendo!

Cómo fruto del proceso, y tras el fuerte cimbronazo, vamos recogiendo los **pedacitos de sueños** que se nos fueron cayendo por ahí. Están, no se perdieron, pero nos invitan a reconstruirlos de manera creativa, rescatando su vigor: la educación, los vínculos, la construcción comunitaria.

... y descansar

Todo ciclo de tarea medianamente conocido y familiar requiere recursos de atención y esfuerzos genuinos para su normal desarrollo. También exige un período de alternancia con el descanso, la distensión y la desconexión, o bien la conexión a otras fuentes vitales. Ahora bien, el proceso de adaptación permanente a las condiciones impuestas por el cuidado necesario frente a la amenaza del virus nos ha exigido a todos una atención mayúscula y nos ha requerido una extraordinaria capacidad de análisis.

Todo esto significó un esfuerzo y un estrés agotadores, que paradójicamente se entrecruzan con la sensación de sabor amargo por las metas no alcanzadas y programaciones no llevadas a cabo. Con mayor razón **damos un respiro, cambiar de aire, se hace más necesario aún. En este tiempo, entonces, vale sentirnos perplejos**, vale atravesar la angustia, la tristeza y el enojo, vale decir que no sabemos cómo y hasta asumir que hicimos poco o hicimos mal. Pero lo que no vale es bajar los brazos, resignarse al fatalismo, mirar sólo para adentro. Porque hay muchos que aún en nuestra perplejidad y en nuestra crisis encuentran en nosotros motivos para sostenerse, aliento para seguir y proyectos por alumbrar. •

“Esta gracia en la que nos encontramos” (Romanos 5, 2)

Dice la teóloga Dolores Aleixandre que uno de los rasgos peculiares del desierto es que sólo se revela como tiempo de gracia cuando ya lo hemos atravesado. El pueblo de Israel recién lo pudo leer así al llegar a la tierra prometida. Es el lugar elegido por Dios para hablar al corazón. El desierto nos revela frágiles, nos libera del engaño de la auto-suficiencia, nos hace tocar nuestros límites, encontrarnos con la verdad de lo que somos:

“Es tiempo de dejarse podar y de permanecer, de quejarse sin llegar a rendirse.

El que sabe aceptar esta etapa de empobrecimiento sale de ella más despojado y más libre, más tolerante con la debilidad de los demás y más dispuesto a aceptar que se equivoca. Quizá ya no pisa tan firme como antes, pero ahora sabe aguantar y esperar mejor, y la soledad ha dejado de darle miedo”.

(En *Círculos en el agua*, p. 50 y 51)

“No había lugar para ellos en la posada...”

“Ella se encontraba embarazada y, mientras estaban allí, se le cumplió el tiempo. Así que dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en la posada”.

Lucas 2, 6-7

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB





Desde que San Francisco de Asís nos regaló la idea de representar el nacimiento de Jesús, el pesebre se ha convertido en una fuente de inspiración para prepararnos para celebrar el nacimiento del niño Dios. Hoy la invitación es a rescatar tres aspectos de esa escena.

1. La fragilidad como elección de Dios

Dios se hace humanidad en nuestra fragilidad. No hay nada más frágil y que necesite más cuidado que un “cachorro humano”, al decir de Alberto Morlachetti. Todos los cuidados le son necesarios y no se bastaría por sí mismo de ninguna manera. Si no es alimentado, arropado, acunado, su vida corre riesgos que ponen en peligro su propia existencia. Celebrar la Navidad es cuidar de toda la fragilidad de todas las vidas. Desde el pesebre no existen para nosotros vidas descartables.

2. El “no lugar”

El antropólogo Marc Augé definió a los “no lugares” de la sociedad como aquellos espacios donde el ser humano permanece anónimo. Lugares que transita, pero donde no es reconocido por sí mismo. El pesebre es un “no lugar”. **Nadie debía nacer en un lugar destinado a dar de comer a los animales.** No era un refugio agradable, ni un lugar pintoresco. Ninguno de nosotros, en principio, quisiera que un hijo nos naciera en esa situación, en un lugar y en condiciones no humanas.

El pesebre también desenmascara los “no lugares” de la sociedad en que vivimos y las condiciones de inhumanidad a las cuáles son sometidas tantas personas a nuestro alrededor. Podemos imaginar a los partidarios de los Herodes de aquel tiempo diciendo que “José y María fueron al establo porque les gusta vivir así”, o que están ahí “porque se lo merecen”; incluso imaginar las brutales agresiones y burlas si tuviesen a mano redes sociales. Lo cierto es que nadie merece ni le gusta vivir en una sociedad que niega la posibilidad de vivir humanamente, que convierte la vida cotidiana en un permanente “no lugar”.

3. Al cuidado de lo frágil

Si la fragilidad necesita de nuestro cuidado y los “no lugares” no son lo que deberían ser, el pesebre nos convoca a ser cuidadores y cuidadoras de todas las vidas y a hacer de todos los lugares, lugares habitables para todas las personas, sin ningún tipo de exclusión.

Para vivir como humanos necesitamos un lugar, una

casa, un pedazo de tierra, una manera de poder producir lo que necesitamos y así vivir. La tierra, el techo y el trabajo no deben estar subordinados al lucro, sino a cuidar y defender la vida.

Es justamente en el cuidado de nuestra inmensa fragilidad que compartimos el ser hechos a imagen y semejanza de Dios. Y es además criterio de nuestra fe y del encuentro con Él. Es en el trato y el compromiso con el necesitado que nuestra ternura se hace salvación, porque lo encontramos envuelto en pañales en un pesebre, pero también con sed, con hambre, desnudo, preso, enfermo (Mt 25, 34-36).

La ternura es la mediación que nos humaniza y que nos permite mirar al otro en toda su dimensión humana. Siempre me pregunté **cómo era posible que estando una mujer “a punto de dar a luz”, nadie le ofreciese un lugar.** Seguramente el imperio de ayer tendría sobradas respuestas para justificar la negación del otro y su condición en favor de méritos y exclusiones. El descarte de los pobres, los distintos, los que “no son como uno”, no es novedad. Lo que cambió es que hoy tenemos más conciencia del daño que como “sociedades del descarte” somos capaces de producir.

Dice el papa Francisco en la exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate* (101):

“También es nocivo e ideológico el error de quienes viven sospechando del compromiso social de los demás, considerándolo algo superficial, mundano, secularista, inmanentista, comunista, populista. O lo relativizan como si hubiera otras cosas más importantes, o como si sólo interesara una determinada ética o una razón que ellos defienden. La defensa del inocente que no ha nacido, por ejemplo, debe ser clara, firme y apasionada, porque allí está en juego la dignidad de la vida humana, siempre sagrada, y lo exige el amor a cada persona más allá de su desarrollo. Pero igualmente sagrada es la vida de los pobres que ya han nacido, que se debaten en la miseria, el abandono, la postergación, la trata de personas, la eutanasia encubierta en los enfermos y ancianos privados de atención, las nuevas formas de esclavitud, y en toda forma de descarte. No podemos plantearnos un ideal de santidad que ignore la injusticia de este mundo, donde unos festejan, gastan alegremente y reducen su vida a las novedades del consumo, al mismo tiempo que otros solo miran desde afuera mientras su vida pasa y se acaba miserablemente”.

La Navidad nos invita a ser posada para todos los que han quedado afuera, en los “no lugares” que inventamos racionalmente como sociedad. •

Saber vivir con esperanza



“Saludos, queridos amigos y amigas del *Boletín Salesiano*. Cuando falta poco para la Navidad, deseo comenzar este mensaje compartiendoles un diálogo entre una nieta y su abuela:

— “¿Abuela, si fueras mi hada madrina, qué regalo me harías?” —preguntó la niña.

— “Si fuera tu hada madrina, no te daría vestidos ni carruajes —sonrió la anciana a la pequeña—, sino que te regalaría un conocimiento: **saber vivir con esperanza...**

Para que sepas desde joven que **el tiempo pasa y no se recupera** y por eso debes pasarlo donde se te permita tener una vida plena y llena de sentido con quienes ames y con quienes más te necesiten.

Para que tomes la decisión de **bailar con el viento del cambio y las mareas**, pero con los pies bien anclados en la tierra de tu intención, de tus sueños, de tu deseo de ser muy humana y muy divina al mismo tiempo.

Para que no renuncies nunca a **que tu corazón sea grande**, capaz de recibir en él todo lo que tiene tu vida y la vida de cuantos lleguen a ti.

Eso te regalaría, pero tú ya tienes tu hada madrina: **la vida y el amor de Dios**”.

Amigos y amigas, en este año que estamos viviendo y que tan difícil está resultando, tiene pleno sentido mirar con esperanza la vida y la luz que aporta y ofrece el Señor.

Es cierto que la pobreza de muchos se ha agudizado, pero también lo ha hecho la generosidad de tantos otros. Ha habido despedidas dolorosas de seres queridos, pero también silencios y miradas que han abrazado. Por eso tiene pleno sentido, como en el caso de la abuela a su nieta, desearnos esa **vida que se construye día a día**, a veces con lágrimas y cansancios, pero también **con sonrisas, con sueños y con esperanza**.

La fiesta de Navidad vuelve cargada de luz y de esperanza. El nacimiento de Belén aparece ante nuestros ojos y nuestra memoria con toda su esencia humana. Nos coloca frente a los eternos valores que trajo este niño encarnado, para una humanidad hambrienta y a veces enferma, privada de un horizonte alcanzable o una brújula para la vida. Una humanidad que en la pandemia se experimenta más frágil, llena de poder vacío, pero necesitada de esperanza, una esperanza



**En este año tan difícil que estamos
viviendo tiene pleno sentido
mirar con esperanza la vida
y la luz que aporta y ofrece el Señor.**





Ilustración: Freepik

que nace desde lo más profundo del ser humano, a fin de ser imagen y semejanza del Dios que es Amor. Por eso el Nacimiento se nos vuelve a proponer como una forma de actuar capaz de hacerse cargo nuevamente de cada hermano. La pandemia nos obliga a alentar nuevas relaciones, sin recluarnos, mientras el niño nos invita a dar nuestra existencia o parte de la misma al prójimo. La fiesta de Navidad nos ayuda a vivir también la precariedad, los límites y la enfermedad, y nos abre cada mañana a la fe y a la esperanza.

En el saludo de Navidad que he escrito para enviar en algunas tarjetas postales elegí un brevísimo texto precioso y profundo de la encíclica del papa Benedicto XVI, *En esperanza fuimos salvados*. Se los comparto porque nos habla justamente de la vida como camino y meta, como un viaje en el mar de la historia, a veces entre tormentas que pueden tener el nombre de “COVID” o de otras pandemias. Un viaje donde las verdaderas estrellas que nos guían son personas que irradian luz y esperanza, hasta llegar a quien es la Luz por antonomasia, Jesús, el Hijo de Dios y de María, que puso su tienda entre nosotros en aquella noche de Navidad:

“La vida humana es un camino.

¿Hacia qué meta?

¿Cómo encontramos el rumbo?

La vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta.

Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza.

Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia.

Pero para llegar hasta Él necesitamos también luces cercanas, personas que dan luz reflejando la luz de Cristo, ofreciendo así orientación para nuestra travesía.

Y ¿quién mejor que María podría ser para nosotros estrella de esperanza?

Ella que con su ‘sí’ abrió la puerta de nuestro mundo a Dios mismo;

Ella que se convirtió en el Arca viviente de la Alianza, en la que Dios se hizo carne, se hizo uno de nosotros, plantó su tienda entre nosotros”.

Amigos y amigos, les deseo una muy Feliz Navidad, a las familias, a quienes se sienten solos y abandonados, a quienes se saben movidos por la esperanza.

Don Ángel Fernández Artime •

DESCUENTOS PARA LA FAMILIA SALESIANA

ESTE VERANO DISFRUTÁ Y CUIDATE EN NAMUNCURA

EL ESPACIO MÁS AMPLIO Y
SEGURO PARA PASAR TU
VERANO



AUT. T GRAL. RICCHIERI 4240
MARTES A DOMINGOS Y FERIADOS DE 10 A 20 HS.

WWW.PILETASNAMUNCURA.COM.AR

Por Argentina y por el mundo



SAN LUIS

Septiembre y octubre. Campaña solidaria de la Unión de Padres de Familia del colegio Don Bosco. Casi 300 pares de calzado fueron entregados en dos comedores de barrios del sur de la ciudad.



GENERAL ROCA

6 de noviembre. Primer programa radial del grupo juvenil "Ecohuellas". Incluye entrevistas a especialistas, noticias e informes sobre la temática ambiental. Se emite los viernes de 16 a 18 horas por FM La Cima 94.5, www.fmlacima.com.ar



BAHÍA BLANCA

11 de noviembre. Casa Salesiana Don Bosco. Jóvenes de último año del secundario vuelven a los patios en grupos de a diez. Compartieron con profesores y directivos algunas vivencias de este largo tiempo de aislamiento y dejaron sus manos marcadas, como ritual frente al egreso.

RAMOS MEJÍA

Un saludo especial para el 90° aniversario



Un joven Jorge Bergoglio, en el año 1949, como alumno de sexto grado de Ramos Mejía

Este año, la **casa salesiana Don Bosco** de la localidad bonaerense de **Ramos Mejía** celebró sus noventa años de historia con distintas iniciativas.

Los animadores de los grupos juveniles y los educadores de la escuela realizaron encuentros virtuales junto a antiguos compañeros para celebrar lo vivido y compartido. En las **redes sociales** se están compartiendo historias de personas que pasaron por la casa y expresiones artísticas de algunos miembros de la comunidad con motivo del aniversario.

Y además, recibieron un saludo muy especial. **El papa Francisco, exalumno del primario, les envió una carta** con un hermoso y fraternal mensaje:

"(...) Me uno a la acción de gracias por todos estos años sembrando la alegría del Evangelio en tantos niños y jóvenes, y llegando al corazón de tantas familias y periferias de la sociedad. Recuerdo con gratitud cuando cursé como interno el sexto grado en el Colegio Vilfrid Baron de los Santos Ángeles, en 1949, y recibí esa formación al estilo de Don Bosco, abierta al trabajo, la creatividad y la alegría. La vida de Colegio era un 'todo', y no había tiempo para aburrirse: el estudio, la convivencia, la oración, la atención a la gente más pobre, las actividades manuales; todo lo que hacíamos y aprendíamos tenía una unidad armoniosa, y nos preparaba para la vida, con sentido de responsabilidad y horizonte de trascendencia.

Los animo a seguir su labor cotidiana en esta perspectiva, teniendo presentes las palabras de San Juan Bosco: 'La santidad consiste en estar siempre alegres'. Que esa alegría que brota del encuentro con el Señor se refleje en cada una de las actividades que realizan, para que el Evangelio se irradie y llegue a todos.

Que Jesús los bendiga y María Auxiliadora los cuide con protección maternal. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí".

Fuente: donboscosur.org.ar



JUVENTUDES RADIO

Bicho Raro es un podcast producido para **Juventudes Radio Argentina** donde se comparten testimonios de jóvenes inquietos, atípicos, portadores de un mensaje transformador. El episodio de noviembre está dedicado a **Berta Zúñiga Cáceres**, líder indígena de Honduras, cuya labor y lucha representa a decenas de comunidades en busca de tierra, techo y trabajo. ¡Escuchá este y todos los podcast!

CÓRDOBA

Una alianza que resultó vital

Desde el año 2007, la parroquia **San Juan Bosco y Santo Domingo Savio** de la ciudad de Córdoba lleva adelante en conjunto con el **Grupo BBVA** un importante programa de **becas de integración educativa**.

El objetivo es fortalecer la permanencia en el nivel medio de adolescentes de entre 12 y 19 años provenientes de familias de bajos ingresos. El proyecto consiste en la entrega de una ayuda económica y además asigna a cada estudiante un tutor o tutora, que se encarga de acompañarlo y colaborar con su desarrollo.

La beca debe ser destinada a la compra de útiles, libros, fotocopias, así como también elementos de higiene, refrigerio y el pago de viáticos. Este año, a causa de la pandemia, muchas familias se quedaron sin ingresos, al tiempo que niños y jóvenes dejaron de asistir al colegio. Por lo tanto la beca se destinó principalmente a la compra de alimentos y **significó un alivio para las familias que viven al día**.

Mariel es una de las tutoras, y además trabaja como voluntaria en el área de apoyo escolar de la parroquia. Hace todo lo que está dentro de sus posibilidades para que los chicos puedan continuar con sus estudios. Mantiene el contacto con las familias, facilita herramientas para que puedan realizar las tareas y los ayuda con ellas. La educación es un proceso que se construye. Cuando la familia no puede otorgar la protección y el cuidado necesarios, es sumamente oportuna y valiosa la intervención de otras instituciones, como la escuela, el oratorio o el Grupo BBVA.

Fuente: donbosconorte.org



PARANÁ

25 de noviembre. Durante la fiesta de Mamá Margarita se realizó la entrega de premios del concurso de cuentos breves "San Juan Bosco 2020". En las fotos los dos estudiantes ganadores, Lucía Castagnola y Joaquín Montenegro, de quinto año, junto al rector.

ALEMANIA

Una vuelta al mundo por los chicos de la calle



Nada menos que 40.075 kilómetros, la distancia de una vuelta al mundo, es la ambiciosa meta que quiere alcanzar la campaña de la **Procura Misionera de Bonn, Alemania**, a través de la "Carrera mundial 2020". El objetivo es llamar la atención sobre la situación de los niños de la calle en Bolivia y recoger donaciones para las obras salesianas de la ciudad de Santa Cruz. "Juntos podemos alcanzar una gran meta —afirma el equipo organizador— girando el mundo en favor de los niños en situación de calle".

Todas las personas pueden participar del evento, cuando quieran, donde quieran, y todas las veces que deseen; solo o en compañía; haciendo caminatas, excursiones o corriendo. Al concluir cada sesión hay que enviar los kilómetros recorridos con la aplicación para celulares Strava, o simplemente al mail laufen@donbosco-strassenkinder.de. Conocé más en www.strassenkinder.de/maraton-mundial-2020

Fuente: ANS - Agencia de Noticias Salesiana

Navidad ~~solitaria~~ solidaria



Brindá el mejor regalo
a muchas familias:
tu **cercanía y empatía**

DONÁ:
www.porlosjovenes.org





Tercer
domingo:

**“En medio de ustedes hay alguien
al que no conocen”**

Jn 1, 6-8. 19-28

Reconocer

- ¿De qué cosas “te diste cuenta” este año?
- ¿Qué actividades que ya conocías, este año adquirieron un nuevo sentido?
- Seguramente ya conocías a muchas personas... ¿a quiénes re-conociste?

Encontrá
la reflexión
en video
a partir del
13/12



Cuarto
domingo:

**“No temas, María, porque Dios te ha
favorecido. Concebirás y darás a luz un
hijo, y le pondrás por nombre Jesús”.**

Lc 1, 26-38

Confiar

En Dios depositamos toda nuestra confianza. Te invitamos a que, junto a tu familia, anotes en algunas tarjetas aquellas cosas o personas que depositamos con confianza en las manos de Dios, y las acerques al pesebre de este año.

Encontrá
la reflexión
en video
a partir del
20/12



Síntesis de esperanzas



AUTOR:

Ella es tan cargosa

ALBUM:

Los días felices (2020)

Los días felices

Tienen que venir días más felices
Quiero ver reír a esos ojos tristes
Siempre que llovió, después paró
y volvió el sol

Pero cómo se estiró, de qué modo
se estiró

Esta noche que no se iba más
(Estróbillo)

Sin pasar por la razón
Hoy me guía el corazón
A seguir al viento

Que cambió de dirección
Habrá que mirar más gente a los
ojos

Mejor evitar las redes del odio
El cielo está nítido y azul, tan lim-
pio que

Da filo a los árboles, a los tejados
también

Y lo miro y quiero respirar
(Estróbillo)

El cielo está nítido y azul, tan lim-
pio que

Saca filo a lo que ves, techos, tan-
ques, árboles

Y lo miro y tomo envi6n
(Estróbillo)

ESCUCHA
LA CANCI6N



Después de más de doscientos días de una nueva forma de vida, imagino que muchos de nosotros hicimos algo nuevo o descubrimos algo distinto. Seguro que varios extrañamos aquello que normalmente hacíamos y que tenía el “plus” de que “nos hacía bien”. Te propongo esta canción para ayudarnos a recordar “aquellos días”:

“Tienen que venir días más felices”. ¡Claro que sí! Es un momento difícil y atípico el que nos toca vivir, pero está en cada uno de nosotros hacer del día, un día único. Los grandes medios de comunicación tienen la facilidad de paralizarnos en vez de animarnos, por lo que buscar algo auténtico en el día nos hará más felices y nos preparará para el reencuentro.

“Sin pasar por la razón, hoy me guía el corazón”. Es hermoso ver la cantidad de gestos solidarios que han surgido en estos últimos tiempos. El servicio hacia aquél que necesita “un poco más” no fue algo egoísta. Hay tantos que hicieron de la nueva rutina un espacio de voluntariado, donde la primera preocupación es el “otro” que necesita ayuda. El corazón se convirtió en un “GPS solidario”, aunque la razón nos pone en alerta para cuidarnos y no bajar los brazos.

“Habrá que mirar más gente a los ojos, mejor evitar las redes del odio”. La urgencia puso “de moda” una prenda solo vista en los hospitales: el tapaboca. Solo se te ven los ojos cuando lo usás. ¿Cuántas veces miré los ojos del que está a mi lado? ¿Le presté atención? Hoy hay que “saber mirar los ojos” para entender cómo se siente el otro y descifrar lo mucho que dice este pequeño órgano. Y evitar entrar en el entramado del odio, que solo nos hace endurecer el corazón y mirar hacia abajo.

- Durante el año, ¿qué hizo latir más fuerte tu corazón?
- ¿Qué buena noticia tenés para compartir con los demás y poner color a los días?
- ¿Qué miradas esperanzadoras podemos tener para el próximo año?
- Te propongo que hagas un zoom, meet o videollamada con tus amigos y compartas estas buenas noticias. Si se animan, compartan resonancias en las redes con el hashtag #CerrarConEsperanzas y etiquetá al Boletín Salesiano: @boletinsalesianoarg •



“Buscar una cosa es siempre encontrar otra”

La frase pertenece al poeta Roberto Juarroz, pero sintetiza con acierto la película *Enola Holmes*: un film que relata la búsqueda de uno mismo a partir de los desafíos que la vida nos presenta, más allá de tradiciones o mandatos.

El film, protagonizado por Millie Bobby Brown — *Stranger Things*—, relata la historia de una adolescente de 16 años, alegre, independiente y muy inteligente, que vive con su madre Eudoria en una casa en la Inglaterra de fines del siglo XIX. Se trata de una época de importantes movimientos revolucionarios: por un lado las clases trabajadoras, por el otro las sufragistas, mujeres que luchaban por sus derechos.

Enola será criada con métodos poco convencionales y aprenderá ciencias, literatura y defensa personal. La familia Holmes se compone además de sus hermanos mayores Mycroft y Sherlock, el reconocido personaje de Arthur Conan Doyle.

De pronto, la mamá de Enola desaparece, y con la llegada de sus hermanos, su plácida vida da un vuelco abrupto. Sherlock no puede estar más intrigado por la repentina ausencia de Eudoria y Mycroft decide enviar a Enola a un internado para que complete su educación como una dama de la sociedad. Enola, que no está de acuerdo con la decisión, planea rápidamente su escape hacia Londres, en busca de su mamá y sobre todo de respuestas.

Algunas pistas para reflexionar sobre la película:

- Enola es una palabra “bifronte”: además de ser un nombre, si se la lee en la dirección opuesta — “alone” — en inglés significa “sola”. Desde el primer momento Eudoria le dice a su hija que ella nunca estará sola. En su aventura, Enola descubrirá, por un lado, las posibilidades de acercarse a otras personas y, por

el otro, a valorarse a sí misma, con sus capacidades, conocimientos, valentía y fuerza.

¿A quiénes descubriste cerca durante este tiempo? ¿Podés reconocer todo lo bueno que hay en vos?

- Enola aprendió de su mamá la atención a los detalles, la mirada aguda y el ingenio. Además, Eudoria le transmite a su hija el sentido de justicia, el corazón generoso, su amor por la verdad y una fuerte voluntad. Cada uno posee, en su interior, las huellas del paso de muchas personas.

¿Qué huellas podés reconocer en vos y te gustaría agradecer?

- Enola emprende un viaje con un objetivo claro, pero todo el tiempo otros eventos o personas entorpecen sus planes. Esas interferencias le van dando otra forma a su experiencia y le revelan sentidos fecundos para su vida.

¿Permanecés flexible frente a lo que la vida y sus circunstancias te van presentando ante tus proyectos, o más bien renegás y te enojás cuando algo no sale exactamente como esperabas?

¡Animáte a develar los misterios que este tiempo tiene para vos! •

ENOLA HOLMES (2020)

Disponible en **Netflix**

Apta para mayores de 13

CLICK AQUI
SI LO QUERES
VER EN LA WEB



"Se me perdió el Niñito Jesús"

Era la primera Navidad en que era consciente de que armaba un pesebre, y más o menos lo que significaba. Acababa de cumplir 2 añitos y ya hablaba y se expresaba como si tuviese 12. Así que me animé a contarte quién era Ese que iba a nacer la noche del 24 y ella estaba copada con la idea.

Cuando nos estábamos yendo a la misa de Nochebuena quiso llevarse al Niñito Jesús del pesebre con ella, cual bebote para jugar. Yo la dejé, qué más quería que se hicieran amigos. Pero cuando se bajó del auto, algún movimiento hizo mientras desabrochábamos la sillita y se le cayó el Niñito Jesús a la calle, a la acequia o a algún rincón del auto.

"Se me perdió el Niñito Jesús, mami", dijo triste mientras buscaba. No lo pudimos encontrar nunca y los años siguientes hemos armado el pesebre con un Niñito Jesús de otro juego que es incluso más grandote en proporción que María y José, y la vaca y el burro parecen en realidad un gatito y un caballito de juguete al lado de Él.

Cada vez que armamos el pesebre me acuerdo del Niñito Jesús perdido y de la carita triste de la Pity. Pero esta Navidad el recuerdo se me vino de otro modo y no he podido sacarme de la cabeza el "se me perdió el Niñito Jesús". Y entonces he pensado

seriamente en que no quiero que se me pierda. No quiero que se me pierda en regalos, en juntadas ni en comidas. Se me pierde en cuentas por pagar, matrículas y presupuestos, y no quiero. No quiero que se me pierda en saludos, en planes ni en brindis de fin de año. No quiero que se me pierda en el trabajo, en el psicólogo ni en los controles médicos. No quiero ni siquiera perderlo cuando escribo, cuando leo o cuando camino. Quiero estar atenta y que no se me pierda.

Pero también pienso y me doy cuenta, de que mientras a mí se me pierde aunque no quiera, Él viene y me encuentra. Todos los años nace de nuevo por si acaso se me había perdido. Viene desde cero, con toda su inocencia, su corazón nuevito, su dulzura y su paz. Me encuentra como esté, perdida, distraída o exhausta, viene como un bebote para que yo juegue con Él, viene como un amigo para que yo me lo quiera llevar conmigo. Viene para quedarse aún sabiendo que con cualquier distracción se me va a volver a perder.

Y aunque se me perdió varias veces este año, estoy contenta, porque ya viene, y siempre me encuentra.

Adriana Zeitune

 @blogladri 

 @adrizeitune 



Versión de Dios en pequeñez humana

AGENDA DON BOSCO

Acompañando
cada día tus ganas
de **EDUCAR, ANIMAR**
y **EVANGELIZAR.**

PARA UN 2021 LLENO DE SUEÑOS Y PROYECTOS

ALMANAQUE SALESIANO

LA **PRESENCIA INFALTABLE**
en HOGARES y AULAS,
CAPILLAS y TEMPLOS
OFICINAS y COMERCIOS



Solicita estos productos en las librerías salesianas de todo el país y en todas las parroquias, escuelas y obras de la Familia Salesiana de Argentina.

**CONSULTÁ POR PROMOCIONES
PARA OBRAS SALESIANAS**

**COMPRÁ ONLINE CON
ENVÍOS A TODO EL PAÍS:**

**Boletín
SALESIANO**

Don Bosco 4053 (1206) CABA
distribucion@boletinsalesiano.com.ar
WhatsApp: +54 9 11 2161 4550



EDICIONES
DON BOSCO
ARGENTINA

¡Ingresá en la tienda virtual!
edbapedidos@donbosco.org.ar
Tel.: (011) 4981 6627

Yapeyú 137 (1206) CABA
Abierto de lunes a viernes de 10 a 17 hs